

Didáctica Geográfica, 2.ª época
7, pp. 511-534
ISSN: 0210-492-X
DL: MU 288-1977
Editado en 2005

LA MANCHA EN EL QUIJOTE: TERRITORIO Y LITERATURA PARA UNA GEOGRAFÍA DIDÁCTICA

**LORENZO SÁNCHEZ LÓPEZ
OSCAR JEREZ GARCÍA**

Universidad de Castilla La Mancha

RESUMEN:

Todas las acciones humanas se realizan en el tiempo y en el espacio con técnicas materiales o inmateriales que territorializan. La acción humana es técnica, territorial y temporal, y siempre consecuencia de la intención y la capacidad de acción. Realizada en el “lugar” que la posibilita, su desarrollo escalar depende de su intensidad y de la situación relacional del centro de la acción. Así, las intenciones pueden ser locales y sin embargo globales, dado que pueden afectar a todos los lugares en razón directa a la intensidad y a la situación relacional de los territorios con aquel “lugar” donde se genera el acontecimiento y en razón inversa a la distancia.. En el caso que proponemos, el “lugar”, es La Mancha, territorio local y temporal de la percepción. La intención es la Justicia. La acción es universal, intemporal y didáctica..

PALABRAS-CLAVE:

Territorio, literatura, intención, acción, local, global.

ABSTRACT:

All human actions are carried out in time or space with material or immaterial techniques which they territorialize. Human action is technical, territorial and temporal and is always a consequence of the intention and capacity of the action. Carried out in the “place” which makes it possible, its development increases depending upon its intensity and the relational situation of the centre of the action. Thus, intentions may be local and nevertheless global, given that they may affected all pla-

ces in direct ratio to the intensity and the relational situation of the territories with the "place" where the incident takes place, and in inverse ratio to the distance. In the case proposed, the "place" is La Mancha, a local and temporal territory of perception. The intention is Justice, the action is universal, intemporal and didactic.

KEY WORDS:

Territory, literature, intention, action, global, local

RÉSUMÉ:

Toutes les actions humaines se réalisent dans le temps e dans l'espace avec des techniques matérielles e immatérielles qui font le territoire, L'action humaine est, technique, territoriale et temporelle e toujours, conséquence de l'intention et de la capacité d'action. Réalisée dans "lieu" qui la rend possible, son développement scalaire depend de son intensité et de la situation de relación du centre de l'action. Les intentions peuvent être donc locales et cependant globales, étant donne qu'elles peuvent toucher tous les Linux en raison directe a l'intensité et a la situación de relación des territoires avec ce "lieu" où l'événement se forme et en raison inverse á la distance. Dans le cas que l'on propose, le "lieu", c'est La Mancha. territoire local et temporaire de la percepción. L'intention est la justice. L'action es universelle, intemporaire et didactique.

MOTS CLÉ:

Territoire, literatura, intención, acción, global, local.

(Huck Finn no había visto ni el menor asomo de diamantes), y así se lo dije a Tom Sawyer, que me repuso que los había a montones.

"Si es verdad" le dije, "¿Cómo es que no se ven?". Me replicó que si no fuera tan ignorante y hubiera leído un libro titulado Don Quijote sabría la respuestas sin necesidad de hacer preguntas tan tontas. Me explicó que todo se había transformado por arte de encantamiento. Y me aseguró que allí había cientos de soldados y tesoros, pero que nuestros enemigos, a los que el llamaba magos lo habían convertido en una excursión de niños (...), sólo por despecho.

"Bueno ", le dije yo entonces, "pues lo que deberíamos hacer es perseguir a los magos "Tom Sawyer me dijo que era un zoquete."

MARK TWAIN

1. TERRITORIO, ARTE Y DIDÁCTICA

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Geografía, el recurso a todos aquellos materiales que despierten la emoción y con ello la motivación, ha de ser

no sólo frecuente, sino que es necesario y útil y por lo mismo imprescindible. Se debe fundamentalmente a la necesaria transposición que necesitan todas las ciencias cuando pretenden formar parte del currículo escolar, de manera tal, que si carecen de la necesaria adaptación, suele ocurrir lo que hace tiempo Lavasseur transmitía a aquellos maestros que con motivo de la Exposición Universal de París se acercaron a la Sorbona (1870):

“No comencéis con un niño de ocho o diez años por darle definiciones abstractas. No; le presentaríamos la geografía bajo un aspecto repulsivo; (...) y no conseguiríamos nuestro propósito” (Cf .en Sánchez López, 1989; 186).

Entre las propuestas didácticas de este autor se encuentra participar en el estudio de lo cercano para comprender lo lejano y la utilización de múltiples y tangibles recursos:

“...si no hay un arroyo que desemboque en un río, hay al menos arroyuelos que se reúnen en un rincón de la calle; es lo bastante para ofrecer ejemplos de un afluente... (...) Es preciso que el maestro invente hasta los medios de demostración” (Lavasseur (1870) en Morcillo Puga, 1984; 160)

Siguiendo estos preceptos, son muchas las veces, que en razón del lugar de nuestra docencia, La Mancha, hemos utilizado sus construcciones populares (arte popular cercano) para explicar las relaciones entre las características del terreno y las construcciones humanas.

En otras, la literatura nos ha permitido entender y en lo posible “hacer comprender” que lo universal también está en lo local:

“Cosas de poca importancia parecen un libro y el cristal de una ventan de un pueblo. (...) y sin embargo nos basta.(...) Que todo el ritmo del mundo por estos cristales pasa”. (León Felipe, 1938).

A través de las ventanas que todos tenemos, (nuestros sentidos y nuestro “lugar”), se pueden cultivar las sensaciones y despertar el interés sobre las cosas que tenemos próximas y que aunque parecen locales, a poco que profundicemos se encuentran dentro de múltiples lógicas universales. Se hace en primer lugar necesario generar el placer de ver y la emoción de sentir.

Y estando en La Mancha por qué no utilizar una “ventana cervantina “ como “El Quijote” (evidentemente desde las ventanas por donde observó Estrabón a las de García Pavón, tenemos donde elegir), para desde las mismas, encontrar sentido y darle emoción a la Geografía. Esta ventana puede darnos respuestas a muchas

preguntas y forma parte de un territorio cultural, de nuestra casa. Pero también de un compromiso territorial donde su conocimiento tiene una función, e incluso “Don Quijote” nos orienta en una concreta propuesta didáctica.

“Sino que les han de traer ejemplos palpables, fáciles, inteligibles, demostrativos, indubitables, con demostraciones matemáticas que no se pueden negar, como cuando dicen: Si de dos partes iguales quitamos partes iguales, las que quedan también son iguales”; y cuando esto no entienden de palabra, como en efecto no lo entienden, háseles demostrar con las manos, y ponérselo delante de los ojos, y, aún con todo esto, no basta nadie con ellos a persuadirles las verdades de mi sacra religión”.

CERVANTES. *Don Quijote*. Capítulo XXXIII.

Para comprender el territorio, como espacio de la razón, la emoción y como creación, todas las artes son y pueden formar parte integrante del proceso de conocimiento geográfico. Defendidas como expresión territorial, desde la llamada “Geografía Cultural” que se inició en Alemania, fueron cultivadas en Francia e incorporadas a Estados Unidos bajo el impulso de Carl Ortwin Sauer (1889-1975). Responden a los preceptos de una geografía regional, aun cuando ambas, regional y cultural posean una tradición diferente, a veces conflictiva e incluso en algunos puntos fueron a veces irreconciliables.

Sorre, Gourou, George, Ortega Cantero, etc., compartieron y defendieron esa naturaleza y método de la disciplina, y la idea de que la labor del geógrafo tiene que ver con el arte (Ortega Valcárcel, 2000; 287). Defensa que sigue manteniéndose y en la que participan geógrafos positivistas (Hagget, 1995), lo que la revaloriza, por cuando precisamente desde esta perspectiva le llovieron las mayores críticas.

2. TERRITORIO Y LITERATURA

Será difícil que sin utopía, sin capacidad creativa, sin ficción literaria, pueda hacerse territorio, tanto, como difícil es sustraer la obra creativa del territorio mismo, o negar la presencia de las sensaciones y emociones que el espacio y el tiempo (el territorio) ejercen sobre el autor y su obra literaria. Es por eso que los textos literarios, como reflejo de sensaciones y emociones son recursos didácticos:

“...especialmente útiles para el estudio de la Geografía desde una perspectiva multidisciplinar y globalizadora” (Marrón Gaité, 2001; 307).

En ocasiones el texto literario es: *“el único puente con el paisaje del pasado (del que a veces no queda mas información), así como un indispensable instrumento para la investigación sobre el espacio subjetivo, hágase este desde la perspectiva humanística o desde la geografía de la percepción”*(...) *ya que, contribuye a desarrollar una geografía más rica, más abierta, más permeable, más culta, haciendo reaflojar en nuestra disciplina la esencia humanista que la definió desde sus orígenes.* (Boira y Reques, 1995; 295).

Kropotkin, recordando su vida escolar escribía en 1885 : *“(...) lo que hizo de mí un geógrafo (...) no fueron las excelentes clases, cuyo libro de texto no estoy ahora en condiciones de apreciar, sino la influencia de la gran obra de Defoe (1669-1731) en mis primeros años...”* (C.f. en Urteaga y Capel, 1983,124). Y es que los viajeros y la literatura de viajes siempre fue una forma de transmitir emoción y conocimiento geográfico.

En aquellos preocupados por la enseñanza de la geografía, son infinidad de referencias a las que podemos recurrir para justificar el uso de la literatura, el arte, el cine, etc., como instrumentos de gran utilidad para desarrollar las inteligencias múltiples de los docentes y participar con nuestra ciencia en el proceso de un aprendizaje para el desarrollo del pensamiento.

En la actualidad, cada vez toma más fuerza en educación el desarrollo de la inteligencia emocional, aparece a veces como una novedad lo que ya había sido tratado con vehemencia por la Geografía Humanista, es positivo y necesario recordar que:

“El cerebro emocional es anterior al racional, que este sea muy anterior revela con claridad las auténticas relaciones entre sentimiento y pensamiento”.
(Goleman 2001; 31)

Si *“la emoción es anterior a la razón”*, y por lo tanto *“lo que no emociona no se razona”*, tal vez habrá que reconsiderar que debemos en educación empezar por la *“Geografía como territorio y emoción”* para después introducirnos en la *“Geografía como ciencia y razón”*. Esto significa hacer conjugar los dos conceptos que encierra el polisémico término Geografía, pues se refiere tanto al objeto de estudio (la Geografía o el territorio “el lugar”), que aparece como anterior a una de las ciencias que lo estudia (Geografía, como abstracción, sistema y método científico).

Si de lo que hablamos es de educación y cultura geográfica, entenderemos como a Kropotkin le interesó la ciencia geográfica a través de la emocionante literatura. Él mismo explicaba de cómo el uso de Defoe por su maestro tenía mas importancia que el libro de texto de geografía. Y es que tal vez desde la educación:

“Cuando se trata de explicar por qué aprenden y cómo aprenden los que logran aprender es frecuente remitirse sólo a teorías cognitivas, en las que lo afectivo y personal apenas si se menciona como parte del sujeto que aprende”. (G, Amezola 2002; 228).

En la difícil, complicada, comprometida y creativa formación de una cultura geográfica, es necesario reconsiderar y recurrir desde la metodología didáctica:

“...a una cuestión de actitud y aptitud, a una sensibilidad o intuición, que para algunos significa la identificación del método geográfico con un arte. El arte tiene sólo dos vías, o la del genio o la del academicismo. El primero no se enseña; el segundo conduce a la rutina” (Ortega Valcárcel 2000; 294).

A poco que profundicemos podremos observar que el territorio, está presente en la obra literaria y artística, pues, en cuanto intención y acción creativa pertenecen a un espacio y a un tiempo y no pueden ser interpretables sin ambas categorías. Por lo mismo ambas están contenidas con distinta intensidad y percepción en cualquiera de las acciones materiales o creativas (arquitecturas, literaturas, etc.) del hombre sobre el territorio.

Don Quijote, como acción creativa, es producto también de un territorio, La Mancha, y este territorio está contenido en la obra literaria, evidentemente en un tiempo histórico (1605), y no cabe duda de que esa relación espacio-sociedad en el tiempo, permitió producirla. Pero también está el tiempo del autor, y en Cervantes se denota con mucha nitidez una suma de experiencias que le hace percibir el territorio de forma muy distinta en La Galatea (1585) o en la segunda parte del Quijote (1615).

Don Quijote es también la recreación de una realidad universal e intemporal, consecuencia del conflicto que se produce entre la percepción de un territorio y los códigos culturales desde los cuales se interpreta. Produciendo una acción dialéctica que permitía y permite comprender *“los lugares”*, *“el territorio”*, y este entendido *“como sistema de objetos y de acciones”*. En interacción con él, entender al ser humano, como actor y como producto dialéctico de su propia realidad y de su propia creación. Este es tal vez el mayor de Don Quijote, en cuanto realidad local, creativa, universal y didáctica.

3. TERRITORIO COMO HISTORIA, CULTURA, ADMINISTRACIÓN Y PERTENENCIA

Como ya hemos indicado, todo autor está condicionado siempre por su experiencia y vivencia territorial y temporal. Por eso, la tierra del personaje cumbre de

Cervantes es la experiencia territorial del autor y recreación en su obra literaria, y para entenderlos será necesario reconocer el “donde” y el “cuando” se produce la genial creación. Precisamente es aquí cuando los estudiosos de la literatura actúan a la inversa de nuestra propuesta, y vuelven su mirada al territorio, a la geografía, desde la que pretenden entender al autor y a su obra. Dan en esta propuesta inversa mas razón a la necesidad de las ciencias holísticas y a la necesaria educación globalizada.

El donde se produce la acción es “La Mancha”, la patria de Don Quijote. Tomada como territorio administrativo es en ese tiempo, en la época de Cervantes, un pequeño “común de pastos” de la provincia de Santiago en Castilla, perteneciente por lo tanto al priorato de Uclés con gobernación en Quintanar de la Orden.

Sus orígenes administrativos vienen del siglo XIII en los usos comunales de tierra y pastos que rodean los lugares y tuvo su primera “gobernación” en Campo de Criptana, comprendiendo las tierras que se extienden desde el río Riansares al norte y sobrepasando el río Zancara hasta el Camino de la Raya por el Sur, era una estrecha franja de escasos treinta kilómetros de este a oeste.

En los textos de la época (Relaciones de Felipe II) está el territorio muy bien delimitado, tanto por las concordias territoriales como por la cultura de pertenencia de los propios vecinos. Éstos dirán si el pueblo está en La Mancha, en Montiel, en San Juan, en Alcaraz o en Calatrava. Es de suponer que los súbditos de aquella época tienen interiorizado un concepto de pertenencia a un territorio, que es entendido “*como parte de una administración, de un poder*” (R.A.E.) . Es así como viene definiéndose este concepto en los diccionarios académicos, incluso en los actuales (Sánchez López, 2005)

La Provincia de La Mancha es sin embargo una creación posterior (1695). Una división administrativa que integra a Calatrava, Provincia de Santiago (con sus cuatro gobernaciones) y Partido de Alcaraz, su capital fue Ciudad Real y de 1755-63 fue Almagro. Después de otras divisiones, es en 1833 cuando se consolidan las nuevas provincias y desaparece “La Mancha” como administración territorial, quedando dividida en varias provincias, rompiendo los comunes de la Provincia de Santiago (Priorato de Uclés) en distintos partidos judiciales de distintas provincias e integradas todas en Castilla la Nueva.

Pero ya en el XIX y a partir de esa fecha los pueblos se siguen definiendo como pertenecientes a La Mancha y no por ejemplo a Ciudad Real o Albacete, es decir, el concepto de pertenencia está ahora más en relación con la cultura y el tiempo

histórico. Así, en los mapas provinciales figura, Campo de San Juan, Priorato de Uclés, Calatrava, etc., Pero los habitantes y los escritores (sobre todo los viajeros románticos), no hablan de las administraciones, sino de la llanura y la denominan “La Mancha”.

Se ha generado un proceso por el cual se superpone el posicionamiento cualitativo del terreno y el cultural al posicionamiento histórico y administrativo y es precisamente este proceso el que será utilizado en los movimientos regionalistas de principios del siglo XX.

Las capitales provinciales y también políticas, sobre todo Albacete y Ciudad Real, toman La Mancha como territorio y cultura definitorias de región (en la que se incluye como capital Madrid) lo cual se hará valer (excepción de Madrid), en la actualidad.

En la Constitución de 1978 por la que se constituyen las autonomías, Castilla La Mancha ocupa una extensión de 79.230 Km². y se definen como manchegos (aunque no hay exceso de arraigo autonómico) desde Chillón perteneciente a Córdoba hasta 1833, o aquellos que en otro tiempo pertenecieron a Murcia o Madrid. Desaparecen por otra parte, sentimientos de pertenencia a Montiel, a Uclés, a Montearagón, a Calatrava, etc.

La Mancha, como territorio administrativo, región, etc., hoy da nombre a una superficie quince veces mayor a la existente en tiempos de Cervantes. Se ha definido en algunos casos como “*..tierra sin paisaje, como Cultura*” (Pillet Capdepont, 1988). ¿Cuanto tiene que ver la obra literaria en ello?. Observamos que Don Quijote ha tenido bastante incidencia, tanto en la construcción de un territorio como en sus símbolos, como logotipo de una realidad administrativa y de una creación y proyecto territorial, político y social.

Se debe, tal vez, a que el territorio no siempre es una externalidad, o un paisaje. En la mayoría de los casos, o tal vez siempre es “intención y acción” y creación del hombre en la naturaleza, pues es producto de interacciones múltiples. “*El territorio es un proyecto*”, Demmatties y Governa 2005; 47) y *el proyecto territorial, como la literatura o el arte, es intención, acción y sobre todo, creación*.

En el tiempo se ha producido también una dialéctica culturalista. La existente entre los que opinan que La Mancha es un simple sobrenombre del caballero y no tiene función en la obra (no deben haberse preocupado de la relación entre la ficción y las realidades territoriales sobre la que ésta se produce) y por otra, el este-

reotipado uso de la obra para delimitar un poder y una pertenencia sobre el territorio, todo un debate geográfico.

4. TERRITORIO COMO SISTEMA PRODUCTOR DE ACCIONES, CREACIONES Y FICCIONES

Puede ser que el propio territorio de aquel tiempo incitara al autor a una concreta producción literaria. En realidad como reconoce Arroyo Illera, F. (2005) los personajes del Quijote son los mismos que hablan en las Relaciones de Felipe II. Al menos si podemos decir que Sancho no se diferencia de los campesinos que responden a los interventores reales. En este caso es la realidad la que genera los personajes literarios.

Lo cierto es que son los personajes reales los que también en las “Relaciones” cuentan que “los lugares” y el “lugar”, tenían su propia dinámica de cambio y la acción del cambio, los acontecimientos, producen zozobra, pero también reflexión, creación y ficción.

La Mancha estaba tan despoblada al iniciarse la época del llamado “Imperio de los Austrias”, que la acción sobre el territorio por la inmediata presión demográfica, sedentarización, transformación en los usos del suelo, etc., iban muy pronto a suponer un acelerado cambio de paisaje, y este cambio, aun cuando se hubiera iniciado a principios de siglo, es paralelo en el tiempo y mayores resultados a la época de Cervantes (1547-1616), el cual la cruzó y percibió por primera vez cuando sólo tenía cuatro años.

Para entonces ya no estaban poblados los castillos (símbolos medievales abandonados son Peñarroya, Abeyezat, Montiel, etc.,) y también se abandonaron los cauces estancados de enfermas aguas (el incremento del pozo como recurso y sustitución lo hizo posible). Un cambio del valor territorial, un cambio del paisaje de frontera, militar, ganadero, y feudal por otro agrícola. Un proceso que genera la villa y con ella el mercader y el villano.

El problema estaba en que los recursos siguen en las manos de la nobleza y la administración local y de sus bienes en manos de hidalgos cuya capacidad y mentalidad estos es mera ficción caballeresca y medieval. Anacrónica función en un territorio de caminos pasajeros, cañadas, ventas y mercancías de todo el país que con diversos destinos la recorren. La sedentarización se realizó desde la concentración humana en grandes núcleos rurales y, desarrollados éstos en torno a las cañadas y caminos reales, de manera tal, que entre el Común de La Mancha y el Campo de Montiel (ambos del Priorato de Uclés en la provincia de Santiago), había ocho

núcleos de mayor número de vecinos que las importantes ciudades castellanas de aquella época, como lo eran Ávila o León.

Las nuevas villas, se desarrollan en torno a pozos o fuentes que dan nombre a poblaciones (Pozo del Tomillar, Fuente de la Solana, Pozo de la Serna, etc., son ejemplos al respecto). Cuando se trata de ocupaciones anteriores, pueblas, villas, (Puebla de Almoradiel, Villa de Don Fadrique, etc.,) su crecimiento demográfico se había incrementado mucho para este tiempo y así lo reconocen sus habitantes, como también que sus principal granjería “es la labranza de pan y la cría de ganados ovejunos”.

Proliferan dispersos los chozos, cosques, capuruchetes y bombos, tanto a lo largo de los caminos mesteños, como por tierras baldías y son también (como se demuestra por distintos textos) el origen de otros núcleos de población (Chozas, Villamayor de Santiago, Socuéllamos, etc), En este caso el uso de los materiales del terreno es consecuencia del coste y dificultades de transporte de otros materiales, sobre todo, si éstos son de origen distinto y distante de aquel donde se produce la acción constructiva.

Tierra de paso, como lo fue siempre, era en ese tiempo muy concurrida: “*es pueblo muy pasajero*”, se repite con mucha frecuencia en las Relaciones de Felipe II. También hacen constar la presencia de mercado de frutas, aceites y pescados con Andalucía y Levante, de maderas con Alcaraz y Cuenca y de hierro con Cuenca y Vizcaya, etc.

Todos estos elementos del territorio son el escenario de un sistema de objetos (naturales o contruidos) y de un sistema humano de intenciones, acciones, y ficciones. Una realidad geográfica e histórica y manifestación de un cambio en el paisaje, y éste, entendido como un epifenómeno del que no puede nunca escapar, ni tan siquiera la ficción literaria.

En las Relaciones de Felipe II aparece el paisaje de los pueblos manchegos constante y repetitivamente descrito como: “Pueblo enfermo a orillas del río o pueblo sano si no está cerca de él”, “tierra de labor y de cría de ganados ovejunos, y nunca antes tan poblado” y sus pobladores lo definen como: “Tierra de pastos y rastrojos, de caminos llanos y monte bajo con presencia en este último de lobos, gatos cervales, raposas, y otras alimañas y mucha caza mayor y menor”. La presencia de osos manifiesta la presencia también de bosques y junto a esta formación “muchas dehesas y muchos montes,” (Sánchez López, 2001; 288 y ss)

Pero el paisaje empieza pronto a dar síntomas de cansancio, *“La tierra es de poca miga y está cansada, (...) de un tiempo a esta parte se ha labrado todo (...) No hay leña para producir la cal (...) No esta permitido cortar la retama (...)”* (Relaciones de Socuéllamos 1578). De ello da cuenta Cervantes, de la presencia de: *“La pesada reja y el corvo arado”* (Don Quijote, I. cap XI), ambos enemigos de la poderosa Mesta y por eso, causa de conflictos entre pastores y agricultores, pero también entre los que la mala fortuna sólo les permitía vivir de las bellotas de los montes y dehesas comunales, ahora privatizados o labrados. En consecuencia se generaban nuevos conflictos entre naturaleza y hombre y entre el espacio y sociedad.

La acción sobre el paisaje local cuya percepción está mas presente en el personaje de Sancho no se libra de la acción universal, cuyo discurso realiza don Quijote, y todo ello porque:

“Es la acción lo que une lo universal y lo particular. Llevando lo universal al lugar, crea una particularidad.(...) El lugar no es un fragmento, es la propia totalidad en movimiento. (...) el lugar se produce en la articulación contradictoria entre lo mundial que se anuncia y la especificidad histórica de lo particular” (Santos, M. 2000).

No pretendo decir que La Mancha de 1605 tuviera la exclusiva de una realidad conflictiva. Más bien, podría decirse que en ella lo que aparece es la *“caricatura del imperio”* y es en su paso por ella, por *“La Mancha”* donde Cervantes, (Héroe de Lepanto y autor de La Galatea), percibe ahora la contradictoria realidad del *“hambre y el imperio”*, pudo percibirla en otra parte de Castilla, pero fue en su realidad andante *“entre la corte y los costes”*, entre *“el hambre que baja de Castilla y la peste que sube de Andalucía”* (Mateo Aleman 1599), entre Madrid y Sevilla, precisamente en La Mancha y:

“... según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que enmendar, abusos que mejorar, y deudas que satisfacer.(...) Comenzó a caminar por el antiguo y conocido Campo de Montiel. Y era verdad que por él caminaba. (Don Quijote I parte Cap.II.).”

Todavía hoy puede observarse la obra majestuosa y grandiosa de una sociedad de valores medievales en la capital de Montiel (Villanueva de los Infantes) y una llanura donde los chozos y sus supervivientes *“los Bombos manchegos”* explican la contradicción entre las arquitecturas del poder y del obedecer. Todavía hoy el

territorio puede ayudarnos a interpretar la ficción, de la misma forma que la ficción nos puede ayudar a explicar el territorio.

Ocurre pues, que en La Mancha y en sus cambios locales, también están presentes los acontecimientos y acciones universales, y estas no son ajenas al autor ni a su ficción. Así en la dialéctica de la “realidad local”, “Sancho” y el discurso “místico universal” “Quijote”, se produce la metáfora de la palabra, y esta, genera un código interpretativo desde una realidad percibida y vivida, y también, conscientemente o no, a un posicionamiento, arropado en este caso de ironía.

5. PERCEPCIÓN Y HUMANISMO EN EL PARAJE DE EL CHOZO (BOMBO); “DE LO QUE SUCEDIÓ A DON QUIJOTE CON UNOS CABREROS”

La percepción del paisaje a través de sus sensaciones por Sancho y el recurso a las razones que explican esa realidad por Don Quijote, la especificidad de la particularidad y lo mundial que se acaba y que se anuncia, se puede ver en muchos capítulos del Quijote, pero como ejemplo y contenido procedimental, hemos elegido un texto que se produce en uno de los miles elementos de esta naturaleza presentes en La Mancha, en España y también fuera de ella, su nombre genérico es el de chozos, aquí en La Mancha se les llama “bombos” (Arte por metamorfosis, forman hoy parte del patrimonio cultural y universal de La Mancha). Leamos unos fragmentos:

“Virtud es, respondió Sancho, conocer esas yerbas, que según yo me voy imaginando, algún día será menester usar de ese conocimiento.(...)”

Subieron luego a caballo y dieron se priesa por llegar a poblado(...) pero faltos el sol, (...) y junto a unas chozas de unos cabreros, determinaron pasarla allí; que cuanto fue pesadumbre a Sancho fue contento para su amo dormirla a cielo descubierto, por parecerle que cada vez que esto le sucedía era hacer un acto positivo que facilitaba la prueba de su caballería” (Don Quijote. I. cap. X).

“(...) Habiendo Sancho, lo mejor que pudo, acomodado a Rocinante y a su jumento, se fue tras el olor que despedían de sí ciertos tasajos de cabra, que, hirviendo al fuego en un caldero estaban, (...) y tendiendo por el suelo unas pieles de ovejas aderezaron con mucha priesa su rústica mesa,(...) Rogado a Don Quijote que se sentase sobre un dornajo, que vuelto al revés le pusieron. Sentóse Don Quijote, y quedábase Sancho. en pie para servirle la copa que era echa de cuerno. (...) No estaba ocioso el cuerno, porque andaba a la redonda tan a menudo (ya lleno ya vacío, como arcaduz de noria), que con facilidad vació un zaque

de los dos que estaban de manifiesto. (...) Dijo Sancho «... Si va a decir verdad, mucho mejor me sabe lo que como en mi rincón, sin melindres ni respetos, aunque sea pan y cebolla, que los gallipavos de otras mesas, donde me sea forzoso mascar despacio, beber poco, limpiarme a menudo, no estornudar ni toser si me viene en gana, ni hacer otras cosas que la soledad y la libertad traen consigo...».

(...) Acabado el servicio de la carne, tendieron sobre las zaleas gran cantidad de bellotas avellanadas, y juntamente un medio queso, mas duro que si fuera hecho de argamasa, (...). Después que Don Quijote hubo bien satisfecho su estómago, tomo un puño de bellotas en la mano y mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones:

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados; (...). Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano, y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. (...); aun no se había atrevido la pesada reja del corvo arado a abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre; que ella sin ser forzada, ofrecía por todas partes de su fértil y espacioso seno lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar a los que entonces la poseían. (...)

No había la fraude ni el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y llaneza. (...). La ley del encaje de bolillos no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había que juzgar ni quien fuese juzgado. (...) Toda esta larga arenga dijo nuestro caballero, porque las bellotas que le dieron le trajeron a la memoria la edad dorada y antojósele hacer aquel inútil razonamiento a los cabreros, que sin respondelle palabra, embobados y suspensos le estuvieron escuchando". (Don Quijote.. 1; cap. XI)

Alteración del paisaje por la pesada reja y corvo arado, ante el cual la percepción y el comportamiento de caballero y escudero es muy diferente y el discurso sobre la naturaleza y la justicia como encaje de bolillos era inútil, anacrónico, "embobados y suspensos le estuvieron escuchando".

Evidentemente antes de iniciar la aventura de los cabreros ya se anuncia la diferencia de valor por un conocimiento útil, aconsejado por Sancho sobre el valor del conocimiento de las hierbas. Pero el Hidalgo tiene otro discurso, otro interés muy diferente que encuentra lo positivo en la abstracción y en el paisaje a cielo descubierto. Son la física y la metafísica y ambas como necesidad consustancial al hombre.

“Lo sensorial” está en la base del pasaje. Ven los chozos, huelen, gustan, oyen, es decir los cinco sentidos que dan lugar a un comportamiento expresado por Sancho. Aquí la libertad implica soledad.

Pero en Don Quijote, las cosas toman otros significados, y después de comer, las bellotas le recuerdan un espacio maravilloso y roto por la acción (de la pesada reja y el corvo arado) en un territorio donde se mezclan malicia y verdad, “justicia como encaje de bolillos”, etc. En cualquier caso es también el discurso entre dos niveles de conocimiento y una búsqueda del equilibrio entre la percepción y el símbolo.

Esta dialéctica es evidentemente la misma que puede plantearse entre la percepción geográfica y el humanismo, entre cuantificación y espacio radical, entre cultura única y el espacio subjetivo. Para entenderlo es preciso conocer los acontecimientos que llevan al autor a esta postura, y su estudio nos lleva a una descripción de los hechos con una distinta y nueva percepción del paisaje. Porque tan real es el chozo y la necesidad de comer del labriego, como lo es el encaje de bolillos de la justicia, la roturación excesiva y privatización de las dehesas y otras acciones que ahora traen más miseria.

De poca o escasa ficción es el texto, eso si narrado con extraordinaria soltura literaria y donde sólo un loco que además había bebido se presenta como una necesidad recurrente, una necesidad ficticia, pues es su locura creativa la única capaz de denunciar una realidad, locura como necesidad expresiva que le costaría la vida a un cuerdo.

6. LA MANCHA: TERRITORIO LOCAL Y TIEMPO UNIVERSAL

La Mancha que pudo conocer Cervantes y conocía, es muy diferente de la que podemos deducir del “Libro de Cetrería” de Alfonso XI (1350), o de aquellos otros datos que podemos entresacar de la obra de Hernando Colón y de los libros de visitas de las Órdenes Militares anteriores a 1580. Se asistía a un cambio desde principios de siglo, un crecimiento demográfico, agrario, comercial y económico que dura hasta 1590 aproximadamente.

Es fundamentalmente entre los años de las Relaciones de Felipe II (1575-78) y el principio del siglo XVII, entre La Galatea 1585 y Don Quijote 1605-15, cuando se manifiesta una crisis que necesariamente tenía que producir nuevas metáforas.

No hay acuerdo en si Cervantes es el intérprete de la decadencia del imperio que se segrega en su epicentro solo 24 años después de su muerte (crisis de 1640), no

es nuestro objetivo este tema. Nos interesa destacar que el autor percibe un territorio que en corto tiempo vive dos realidades sociales. La del paisaje del crecimiento y la del paisaje de la crisis. La realidad del tiempo universal cambia el paisaje local y crea nuevas lógicas, percepciones, emociones y motivaciones para el creador literario.

Ocurre que como dicen los geógrafos humanistas, un cambio ambiental supone un cambio personal, de la misma manera que para los geógrafos de la percepción la experiencia perceptiva del paisaje supone un cambio de comportamiento. Ambas realidades son perceptibles en el territorio manchego y en la creación literaria que sobre su realidad se produce y la dialéctica de los personajes no son otra cosa que los modos de enfrentarse a esa realidad.

La de la solución urgente, de supervivencia en Sancho. La de la búsqueda de las causas extraterritoriales y la solución metafísica en Don Quijote.

Decir que la obra sólo es ficción es negarle la inspiración al paisaje y al tiempo. Es querer ignorar que la batalla de Villalar fue el sometimiento al Imperio del territorio de los súbditos que soportan sus cargas. Así, en las guerras imperiales contribuye La Mancha con los recursos financieros de las ventas de tierras y vasallos a la nobleza o a la banca (feudalización). Pronto se inicia este proceso en La Mancha con la venta de Villarrubia al Conde de Salinas, Valdepeñas al Marqués de Santa Cruz, Malagón y Porzuna al Duque de Medinaceli, etc.

Los préstamos de los banqueros a la corona se solucionan entregando en pago recursos del estado a los prestamistas Fúcares o Gessler, Es el caso de las de minas, incluso se entregan para pagar deudas a los Fúcares ayuntamientos (C.f. Tomelloso 1603). La Mancha como patrimonio real, sirve para pagar las deudas de la política de la corona, como casi toda Castilla. Desconocer el tiempo es desconocer la realidad de la influencia de la política universal en los hombres y en sus lugares.

La realidad era la decadencia socio-económica, el discurso del poder sin embargo es otro. La bancarrota de 1556, se tapa con San Quintín. La batalla de Lepanto oculta las rebeliones moriscas. En 1575 hay una segunda bancarrota, pero coincide con posterior unión del Imperio Hispano Portugués de Felipe II, un nuevo esfuerzo económico e impositivo sería catastrófico, en 1588 llegó "La Invencible".

Cervantes, el héroe de Lepanto conoce la gloria, después cuando recorre La Mancha y Andalucía se enfrenta a impuestos (se justifican en la constitución judicial de nuevas villas y justicias), pero con ellos se debe de pagar a Spinola. La venta de baldíos y comunales, (último recurso de los desposeídos), sirve para for-

mar La Invencible, a la catástrofe se le unen nuevas cargas, impuestos de millones y bancarrotas y a ellas el hambre, etc. Se asiste a la depauperación del hombre y del territorio imperial.

El precio del trigo que en 1595 es en Andalucía de 430 maravedís, supera los 1400 sólo tres años después, y mayor es la subida (aunque en otra coyuntura) entre 1602-1605. Evidentemente el hambre, la peste y la decadencia de los lugares estaba servida. Pero el Imperio y una más que dudosa "Fe" justificaban la acción y los hidalgos y caballeros (compradores de cargos públicos unos y rentistas otros y no pecheros ambos) no eran los defensores de "las Indias" de Europa..

Sometidos todos los pecheros del reino a la razón mística del Imperio de los Austrias, justificado éste al amparo de la defensa de la "fé" y la "fé" convertida en forma de poder, se hizo norma y la norma territorio (Trento esta presente y tiene forma territorial en toda Castilla) . En el centro La Mancha, poco antes de la primera edición del Quijote, otro conocedor y viajero de La Mancha como Mateo Alemán, ya citado manifestaba: "*Librete Dios de la enfermedad que baja de Castilla y el hambre que sube de Andalucía*", (en Guzmán de Alfarache 1599-1604). Justo en medio La Mancha era ya la mayor caricatura del Imperio y de esa caricatura, nace esa lógica del Quijote., la creación de la locura y de sus códigos. Era un paisaje donde la razón imperial es locura, y la locura crisis y la ficción se convierte en método que puede expresar la realidad:

"Si la palabra crisis define el paso de una coyuntura de hundimiento no hay duda de que entre 1598 y 1620, entre la "grandeza y la "decadencia" hay que situar la crisis decisiva del poderío español, y la gran crisis de duda de los españoles, y no olvidemos que las dos partes del Quijote son de 1605 y 1615. (...) Y este libro es antes que nada un libro español de 1605, que no cobra todo su sentido más que en el corazón de la historia" (Vilar P. 1976; 332).

Y también, en el corazón del territorio y del hombre como receptor de la acción del tiempo, de la técnica que dejan sus formas sobre el territorio. La Mancha, está en el centro del "Imperio" y también es su reflejo, (vendidas minas, tierras, pueblos y vasallos, etc.) no por casualidad es patria de Don Quijote. Porque en ella adquiere carta de naturaleza la ficción y la realidad, (lo tangible y la ficción son igual de reales para el autor). De forma intencionada o no, Don Quijote, nos aporta múltiples códigos que permiten la lectura e interpretación de una sociedad *mística y canalla* donde la grandeza y el hambre, el palacio y el chozo, conviven tan unidos como Don Quijote y Sancho. Como la realidad local y el Imperio Universal.

Igual de unidos que el paisaje percibido y deseado, el paisaje real y el utópico, la intención humanista con la naturaleza y la acción, la forma, la norma y el territorio. Sin embargo, Cervantes: (...) *No pinta el mundo, sino que, mejor que un tratado erudito desmonta sus mecanismos*” (Vilar, 1976. 345), reconstruye el discurso social con la ficción.

Ficción que es hija de unas condiciones espaciales y temporales de nuestra tierra, cuyo estudio en el aula, no deja de manifestarse útil en todo tiempo. Pues es producto de la dialéctica entre la realidad y la aspiración, y si la realidad es movimiento hacia la utopía, es también la dialéctica cognitiva entre la percepción, el comportamiento y el humanismo, entre el territorio y la acción, entre método y realidad, de ahí, que apostemos por la reflexión de las perspectivas espaciales para la comprensión de Don Quijote y de La Mancha, y también de su lectura para la comprensión y la emoción del paisaje.

Ni tan siquiera la más irreal de las ficciones escapa al soporte de ese sistema de objetos y de acciones “el territorio” donde se produce y desde donde se generan los acontecimientos, incluso los literarios.

7. GEOGRAFÍA, GEOGRAFÍAS Y PERSPECTIVAS ESPACIALES

Los acercamientos al estudio de la geografía manchega en tiempos del Quijote son tantos, que en marzo de 2005 se podía acceder desde Internet a 92.100, y a 129.000 si buscamos la Geografía de La Mancha en tiempos de Cervantes. Estos datos son en diciembre de 2005 de 198.000 y 291.000 respectivamente. Se descubre su fuerza, pero abruma.

Sin embargo, Don Quijote y La Mancha que suelen presentarse tienen mucho de logotipo y estereotipo y muy poco de La Mancha y Don Quijote y, casi nada de la dialéctica entre las relaciones sistémicas del territorio, la sociedad y el hombre, precisamente aquí es donde radica su valor. No hay apenas Geografía en tan ingente mercado de productos que mal usando el término (*geografía*), falsifican su contenido y su conocimiento.

El saber geográfico se adquiere por experiencia, por el lenguaje y por las relaciones dialécticas y críticas entre los hombres y los territorios. Se expresa en lenguajes literarios, plásticos, matemáticos, cartográficos y simbólicos y siempre está condicionado por el pensamiento dominante. Tan viejo saber implica indudablemente muchas reflexiones, (no pueden ser explicadas aquí), pero no todo es Geografía.

Estébanez (1982) recomendaba como básica en la educación, la Humanística, considerando también el valor ideológico de la Radical y el técnico de la Geografía Cuantitativa. Por su interés en el proceso educativo y en los niveles de Educación Primaria, creo que debemos reconsiderar las aportaciones de la Percepción y el apoyo del Humanismo (no excluyente a otras perspectivas) sobre todo para la lectura e interpretación del paisaje en esas edades donde la enseñanza debe ser globalizada. Ambas perspectivas quedan reflejadas en el pasaje literario seleccionado que como emoción y motivación es un recurso didáctico que puede participar en la formación de una cultura geográfica.

En el caso de Sancho, sus propuestas son de supervivencia, se trata de apartar aquello que no entre en la utilidad de sus necesidades. Este comportamiento se debe a que: *“Los mensajes se transforman en acción y actúan sobre el mundo real”* (Herrero Fabregat, 1995; 54). Responde a los dos interrogantes básicos que plantea la metodología de la percepción y el comportamiento espacial: A/ Cómo se elabora una imagen. B/ Como nos comportamos en función de dicha imagen,

El comportamiento espacial aquí es de supervivencia, responde a un fuerte peso de sensaciones y sentidos. Propone la percepción que del paisaje real del que recibimos informaciones sensoriales que codificamos, éstas están condicionadas por factores psicológicos y culturales, que son los que permiten convertir una imagen extramental en intramental y ésta será nuestra imagen personal. En la acción intervienen también los códigos organizadores y la acción lógica que permite distintas trayectorias.

En el caso del escudero, la experiencia genera un lenguaje y es éste el que codifica la información recibida que le lleva a ese determinado comportamiento (...se fue tras el olor que despedían de sí ciertos tasajos de cabra...). Evidentemente Sancho a lo largo de la obra no queda delimitado al exclusivo valor de este pasaje, útil sin embargo para tomarlo como referencia de percepción.

Podemos someter a Sancho a la propuesta del esquema que utilizo Lynch (1960) (sería otro trabajo), para valorar la percepción en educación tenemos referentes en las aportaciones de Bosque Maurel (1979), Castro Aguirre (1997 y 1999) Herrero Fabregat (2001; 2003, 2004), Marrón Gaité (1995, 1999, 2002), etc., y su uso supone un verdadero avance en la enseñanza del medio y la geografía.

Supone también un adecuado método para intentar analizar la percepción espacial de Cervantes (estudio científico) y para utilizar la obra literaria *El Quijote* en el desarrollo de la percepción del espacio (estudio didáctico). En esta acción se

genera un proceso global de retroalimentación, entre autor, obra, espacio y proceso educativo. Podemos desarrollar la percepción espacial de La Mancha a través de obras literarias de Quevedo, Cabarrús, Jaccaci, Azorín, o escritores manchegos como Juan Alcalde, García Pavón, Felix Grande, etc.

El estudio del territorio y el uso de la literatura u otras artes es posible por sus vínculos de unión con él y nos permiten hacer las siguientes reflexiones:

A/ El espacio como categoría está presente en el hombre, como saber experiencial, de comunicación y de actitud. El hombre en cuanto condicionado por el espacio, (natural y social) realiza acciones universales que son diferentes en cada tiempo y en cada espacio, por cuanto las diferencias espaciales generan diferencias sociales y personales y estas se transmiten también a través de la obra creativa.

B/ En consecuencia el hombre y la sociedad adquieren un carácter espacializante y el espacio como experiencia, genera percepciones, lenguajes y símbolos diferentes por la percepción de lo extramental y su codificación intramental en las personas y donde intervienen factores psicologicos y culturales de distinta índole.

C/ La experiencia sensorial del espacio genera distintas percepciones del mismo, así el mapa cognitivo del paisaje no es igual para el Sancho habitante como para Don Quijote visitante, y cambia en ellos cuando cambian su relación. Es cuestión de la relación sensorial entre la persona y su entorno, de la frecuencia, de los distintos sentidos, del tiempo, etc.

En consecuencia, desde la perspectiva educativa, el desarrollo sensorial puede ser mejorado y desarrollado desde la experiencia espacial, y la obra literaria es una manifestación de las experiencias espaciales de los distintos autores. Evidentemente también en el caso de Cervantes y de La Mancha.

Pero para la educación espacial, esto es sólo un primer paso y debemos acudir a otras perspectivas que permitan entender mejor la obra del hombre y de su carácter espacializante. El uso sensorial y de la percepción es una acción dominante en el paradigma cognitivo conductual y de aplicación en los primeros años escolares.

Debe de quedarnos claro también que es un grave error utilizar exclusivamente esta perspectiva ya que queda limitada a la conceptualización concreta y desarrollo sensorial, ambas son un paso previo, útil y necesario, pero el hombre y la acción educativa tienen una dimensión mucho mas amplia

El ensayo de Yi-Fu Tuan de 1966, que se considera como carta de presentación de la geografía humanística, parte de que la exploración del mundo de la experien-

cia humana, única fuente de conocimiento (pero no exclusivamente sensorial), es el estudio de la experiencia inmediata, cotidiana:

“...percepciones, sensaciones, recuerdos, mitos, fantasías, y, por tanto las relaciones (plenamente intencionadas, múltiples y no unívocas) entre el ser humano y los mundos (ya que habrá tantos como actitudes personales). (Albet, A. 2000. 103)

Es así como usando los sentidos, pero también las emociones y los contenidos culturales, símbolos, etc., es posible estudiar el “*lebenswelt*” (mundo vivido). Paisajes y lugares son tratados como centros de significado, de vinculación personal, y evidencian situaciones personales.

Está muy en relación con el enfoque educativo ecológico, pero entendiendo que debe estudiarse el soporte físico y la vida cotidiana, de manera tal, que puede entenderse que el hombre forma parte de ese medio ambiente y si éste se degrada, el hombre se degrada también. La propuesta humanística es el estudio de la evolución de los significados de los lugares y qué significado han tenido y tienen actualmente.

El espacio es el “lugar” donde el hombre mediante conceptos y símbolos convierte el territorio en algo ligado a él por estrechos lazos emotivos, por sus relaciones con él. Para el estudio de esta geografía se toman referencias de la literatura, el cine, los grupos de acción ambiental, el arte, etc.

Aquí como propuesta procedimental podemos trasladar al aula las múltiples manifestaciones simbólicas a través de un espacio vivido. Eso es exactamente esta obra literaria, una vivencia espacial y que genera los suficientes códigos para interpretar la realidad vivida, es trasladable a muchas obras literarias y aquí se propone como método de interpretación espacial y de aplicación didáctica.

8. CONCLUSIÓN

El conocimiento de un espacio exige en primer lugar conocer sus elementos y estos los percibimos a través de los sentidos y los codificamos a través de los lenguajes, los recuperamos de la memoria cuando ésta los organiza en los mapas mentales. Es una opción básica en los primeros años de enseñanza, obliga a utilizar el espacio próximo, pues sólo él permite utilizar todos los sentidos. Pero también es recurrente como campo de ensayo y experimentación en cualquier edad. Nos permite un desarrollo sensorial y a partir de los sentidos un desarrollo de los lenguajes siempre previos a los sistemas interpretativos.

Si no deducimos valores y significados, la acción es estática y en Don Quijote lo que se deduce es una dialéctica conceptual y de los valores, la búsqueda del equilibrio entre la realidad y la utopía. Desde una perspectiva humanística los distintos significados son susceptibles de múltiples expresiones del objeto real, como expresión subjetiva, que conduce a la acción. Pero en ambas se parte de las experiencias, la de Sancho es sensorial, por lo tanto local, la de Don Quijote es universal. La función educativa de ésta creación literaria viene dada por la interrelación de ambas experiencias.

A Cervantes, un cambio en el paisaje real, en su ambiente, en su experiencia, le hace pasar de ser “el héroe de Lepanto”, a aquel otro que por razón del Imperio experimentará lo que ésta “imperial locura” ha traído a La Mancha. La miseria como consecuencia del orden imperial, de su coste, la lógica de una locura, la razón de la sin razón de la que nace:

“El títere (...) <el alma de un mundo sin alma> que bajo el desgarrado vestido de la honorabilidad (...) defiende el honor, la flaqueza, la amistad, la patria, (...) Anacrónico, y por lo tanto ineficaz, pero afirmación de bondad, reserva de simpatía y por tanto consoladora garantía para el mañana, Y (...), desde el delicado amante de poesía pura, hasta aquel a quien amenaza el hambre, se reconoce en la obra y se ama en el héroe. La crisis ha suscitado un interprete de su talla. (...) Pero no insistamos demasiado en ello, no sea que persuadamos algún ministro que (...) esos bufones, esos pintores de carácter, son también unos “novelistas sociales” Tal vez los considerarían peligrosos”. (Vilar, P. 1976; 346)

Tal vez ahora no, ahora sería un divertimento, pues la técnica también puede cambiar la percepción y el significado ¿Acaso no hay nuevos imperios, o modelos de corvo arado, o la justicia es de seda ?, y también ¿No hay acaso nuevos símbolos y significados?. En Madrid, Don Quijote es una escultura de la Plaza de España; Quevedo es una céntrica glorieta y Goya una parada de metro cercana al Corte Inglés.

En La Mancha, Don Quijote puede ser un bar, un restaurante, un hostel, una gasolinera, etc. No tiene la exclusiva, El Santísimo Cristo de la Vega es una cooperativa vinícola y el de Villajos una marca de chocolate. Cuestión de la técnica y del uso interesado de una nueva “fé” financiera, cuestión de símbolos y poesía inmortal a los neutrales.

Es cierto que los grandes discursos los hizo Don Quijote después de haber comido y bebido, por qué son elementos básicos para estar ocioso, pero no nos quedemos en lo estereotipos, hay necesidad de creación y utopía y:

Aunque por loco le rindan homenaje
 en un llano polvoriento y sin paisaje
 ya derrotado, ya cobrador de peajes.
 Hecho piedra, sin idea, lanza y lance,
 sin rocín, ni vellorí, sin libros ni poesía.
 A la luz del rubicundo Apolo, te reclamo,
 queda escuela con ventana y mil parajes
 para ver pasar a Don Quijote, Todavía

Sánchez (2005)

9. BIBLIOGRAFÍA

ALBET, A.. (2000). *Una Geografía Humana Renovada*. Institut de Ciències de l'Educació. Vicens Vives. Barcelona.

AMEZOLA, Gonzalo de (2004). "La reforma educativa Argentina " (pp 517-26) en *La formación de la ciudadanía Los TICs y los nuevos problemas*, Vera Muñoz y Pérez i Perez. Alicante.

BOIRA MAIQUES, REQUES VELASCO (1995) "Fuentes literarias y documentales en Geografía. en *Enseñar Geografía de la Teoría a la Práctica*. Marrón Gaité y Moreno Jimenez. Ed. Síntesis. Madrid

BOSQUE MAUREL, J (1978) Percepción, comportamiento y análisis geográfico". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica CXIV* pp 7-33 Madrid.

CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J.(2004) *Los pueblos de Ciudad Real en las Relaciones Topográficas de Felipe II*. Ediciones Escorialenses . San Lorenzo del Escorial (Madrid)

CASTRO AGUIRRE, C (1997) *La Geografía en la Vida Cotidiana*. Ed. Serbal. Barcelona. (1999) "Mapas cognitivos, qué son, cómo explorarlos" en *Didáctica Geográfica (Segunda Época) n° 3* pp.109-134. Madrid.

DEMATTEIS, G y GOVERNA, F. (2005) Territorio y territorialidad en el Desarrollo Local, Contribución al Modelo SLOT. En. *Desarrollo territorial Sostenible en España*. AGE. *Boletín de la asociación de Geógrafos Españoles*. 39, Madrid.

ESTEBANEZ, J. (1982) *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Ed. Cincel. Madrid.

GOLEMAN, D. (2001) *Inteligencia Emocional*. Ed. Kairos (44 ed.) Barcelona.

HERRERO FABREGAT, C. (1995) “*Geografía y Educación: Sugerencias Didácticas*” Ed. Huerga y Fierro. Madrid.

(2001) “Reflexiones acerca de la Geografía Comportamental” en *Homenaje al profesor Jesús Vera Ferrer*. Universidad de Alicante

(2004) “El medio ambiente urbano y la estructura simbólica de la ciudad: Aplicaciones didácticas”. en *Didáctica Geográfica (Segunda Época) n° 6* pp 49-78. Madrid.

JEREZ GARCÍA, O. (2004) “*Arquitectura Popular Manchega*”.. Ed. Biblioteca de autores Manchegos. Diputación Provincial. Ciudad Real.

JEREZ GARCÍA, O. SÁNCHEZ LÓPEZ, L (2004) “Técnicas Universales y Culturas locales” en *Piedra Seca*. Feder . Sierra Mágina. Jaén.

LINCH, K (1960) *La Imagen de la Ciudad*. Ed. Infinito. Buenos Aires

MARRÓN GAITE, M.J. (1995) “Juegos y técnicas de Simulación” en *Enseñar Geografía de la Teoría a la Práctica*. Marrón Gaité y Moreno Jimenez. Ed. Síntesis. Madrid

(1999) “La Geografía del Comportamiento y de la Percepción. Aportaciones a la investigación y a la enseñanza de la Geografía “ en *Didáctica Geográfica (Segunda Época) n° 3* pp. 85-108. Madrid

(2001) Geografía y Literatura: Un itinerario didáctico para la enseñanza aprendizaje de la Geografía, a partir del Lazarillo de Tormes. En *La formación didáctica de los ciudadanos en el cambio de milenio*. Marrón Gaité ed. Pp 305-336. Madrid.

MORCILLO PUGA, J. D. (1984) “ Cinco Geógrafos y su concepto proyectado a la enseñanza de la Geografía” en *Guadalbullón*: E.U. de Magisterio. Jaén

ORTEGA VALCARCEL, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía*. Ariel. Barcelona

PAZ, R. VIÑAS, C. (1975). *Las Relaciones Histórico Geográficas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

PILLET CAPDEPON, F. GONZÁLEZ CÁRDENAS, E. (1988) *Geografía de Castilla La Mancha* Ed. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Ciudad Real

RODRÍGUEZ FIDALGO, J. (1979) “Geografía Radical”. En *Estudios Geográficos*. Pp 213 y ss. Madrid.

SALAZAR RINCÓN, (1987), *El mundo social del Quijote*. Ed. Gredos. Madrid.

SÁNCHEZ LÓPEZ, L. (2000) *Los cambios de paisaje en Tomelloso*. Ed. Universidad Castilla La Mancha. S. P. Cuenca.

(2005) "Arquitectura: Didáctica Magna" en *Folklore n° 289* (pp 1-7) Ed. Caja España. Fundación Joaquín Díaz (Valladolid)

(2005) "Concepto de Territorialidad: identificación y señas de identidad de lo local" en *I curso Internacional de Desarrollo Sostenible (Agenda 21)* Aprod. U.C.L.M. Ciudad Real.

SANTOS, Miltón, (2000) *La Naturaleza del Espacio: Técnica y Ciencia, Razón y Emoción*. Ariel. Barcelona. I ed. Huitec, Sao Paulo 1997.

URTEAGA, L. y CAPEL, H (1983). "La Geografía y la Didáctica del Medio Urbano" *Revista de Geografía, XVI-XVII*, 113-125. Barcelona

VILAR, P. (1976) "El tiempo del Quijote" en *Crecimiento y Desarrollo*. Ed. Ariel Barcelona